

NAVIDADES MODERNAS

Antología del Villancico Actual



Editado por

LIBROS CANTO Y CUENTO

©De los poemas, los autores
©De la antología, José Mateos
©2013 Libros Canto y Cuento
C/ Cruces, 3- 3ºD
11403 Jerez (Cádiz)
libroscontoycuento.com
Depósito legal: CA 316-2013

Cubierta sobre una ilustración de
Juan Ángel González de la Calle.

Editado con el patrocinio de Rotary Club de Jerez
Todos los beneficios obtenidos con la venta de este libro serán donados a
Proyecto Hombre Provincia de Cádiz

VILLANCICO DE LAS ESTRELLAS
ALTAS

LA Virgen María
se siente cansada;
San José la acuesta;
la Virgen descansa.
La techumbre rota;
las estrellas altas;
leguas, muchas leguas
llevan caminadas.
La Virgen María
está soleada
por dentro, su sangre
se convierte en savia,
su cuerpo florece
igual que una vara
de nardos o un ramo
de celindas blancas.
El Niño ha nacido
como nace el alba:
los ojos con risa,
la boca con lágrimas.
En el aire nieve;
en la nieve alas

y el viento que bate
puertas y ventanas.
La Virgen no tiene
rebozo ni manta;
San José la mira,
se quema mirándola.
Entre la penumbra,
pidiendo posada,
la carne del Niño
desnuda se halla.
La nieve que cae,
pues del cielo baja,
va formando techo
para cobijarla.
La Virgen María
se siente cansada;
cuando mira al Niño
la Virgen descansa.

PRINCIPIO ETERNO

Por detrás de la gloria

POR encima del tiempo,
más acá de los años,
puntual, nos sonríes
desde un niño descalzo.

Son dos leños desnudos
esa cuna de establo,
pero tú los levantas,
los conviertes en árbol.

En el niño que brillas
hay un hombre clavado;
por encima del tiempo
nos sonríes amargo.

MULA Y BUEY PONEN SU ARDOR

MULA y buey ponen su ardor
para que el recién nacido
se sienta a gusto en su nido
de barro, paja y amor;
para que con su calor
pueda tan gran majestad
tener en la Navidad
paz, consuelo y alegría.
-Mira tú que si se enfría...
-¡Qué responsabilidad!

EL USURERO

—**P**UEDO prestarle una manta
pero primero, el dinero.
Por algo soy usurero.
—Puedo alquilarle posada
pero, no es por nada,
primero quiero el dinero.
Por más que
mañana le cobraré,
que es un pobre carpintero.

LOS OFICIOS PERDIDOS

SI se me quiebra el lebrillo
¿dónde hallaré un lañador,
y dónde un amolador
si hay que amolar un cuchillo?

¿Cómo va un cante de trilla
a oírse sino en la era?
¡Toná y liviana, de Utrera!
¡Temporera, de Montilla!

No hay ganado en los rodeos.
Un ángel pasó a cercén.
Judíos y filisteos
se apedrean en Belén.

No hay quien esquile un borrico
ni hay una fragua en Triana,
pero aún tañe una campana
y se escucha un villancico.

EL TAMBORILERO

—¿QUÉ es ese trueno, ese ruido
que no cesa de sonar?

—Es mi tamborilear
alegre por el Nacido.

—¿No ves que ya se ha dormido?

—¿Quién? ¿La noche? ¿El alba? ¿Quién?

—¿Quién va a ser? Anda, detén
el tan tan de tu repique.

—Calla, que estoy de palique
con el Niño de Belén.

(Firmado por Carlos y Antonio Murciano)

LOS REYES MAGOS Y EL INDECISO

TRES Reyes iban marchando
detrás de una clara estrella
que levantaba su estela
desde sus reinos lejanos.
Iba un hombre mendigando
bajo el mismo cielo frío,
sus huellas por los caminos:
–“¿Le puedo llevar mis dudas?”
al encontrarles, pregunta.
–Vente a ofrecerlas al Niño.